

es también una paga. Lo extraño y ridículo es que se confunda oficialmente la expresión *ad honórem* con la expresión *de balde*, y se multipliquen luégo día a día las juntas de salubridad, de educación, etc., sin facultades ostensibles, supeditadas en todo lo principal, ruedas supernumerarias, verdaderas tertulias en el mejor de los casos, cuyos miembros son invitados a trabajar "ad honórem" en descargo de quienes realmente perciben sueldo y honra.

—Sin embargo, son muchas las personas que desempeñan con gusto esos cargos.

—Lo sé. Unas, porque de ellos saben sacar partido. Y otras, por *jugar al gobierno*: llamarse presidente, secretario, tesorero; pedir la palabra, hacer moción, dar un campanillazo, levantar la sesión, pasar una circular, visitar en cuerpo, etc., etc. Este juego encanta a muchos; no piense Ud. que sólo a los niños, a las señoras o a los artesanos.

E. J. R.